



La escucha en el contexto educativo: implicaciones antropológicas en *Sobre cómo se debe escuchar* de Plutarco

Pablo Aguirre Campo

Artículo presentado para optar al título de Filósofo

Asesor

Bayron Leon Osorio, Doctor (PhD) en Teología

Universidad Pontificia Bolivariana
Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades

Filosofía

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

El contenido de este documento no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad.

Resumen

Este artículo examina el concepto de escucha en la obra del filósofo griego Plutarco (ca. 46 d. C. – ca. 127 d. C). Se argumenta que el acto de escuchar en este pensador posee implicaciones antropológicas profundas al ser una habilidad estructural fundamental en los procesos de aprendizaje. Empleando un enfoque de lectura crítica de textos y un análisis textual meticuloso del opúsculo *Sobre cómo se debe escuchar*, se evidencia que la escucha es enseñable, requiriendo una disposición física específica y una atención constante hacia las emociones y sentimientos involucrados. Además, implica una armonía y corresponsabilidad entre el orador y el oyente, más allá de ser meramente un medio de recepción de conocimientos; la escucha es, en esencia, una disposición mutua y genuina hacia el otro. La relevancia de este análisis radica en que un aprendizaje consciente de la escucha, considerando los elementos señalados, podría fomentar actitudes reflexivas que enriquecerían los procesos educativos.

Palabras clave: Formación filosófica, libertad, razón, autoridad, disposición, corresponsabilidad

Abstract

This article examines the concept of listening in the work of the Greek philosopher Plutarch (ca. 46 AD – ca. 127 AD). It is argued that the act of listening in this thinker carries profound anthropological implications as a fundamental structural skill in the processes of learning. Employing a critical reading approach to texts and a meticulous textual analysis of the essay *On How to Listen*, it is demonstrated that listening is teachable, requiring a specific physical disposition and constant attention to the emotions and feelings involved. Furthermore, it entails harmony and co-responsibility between the speaker and the listener, extending beyond being a mere means of receiving knowledge; listening is, essentially, a mutual and genuine disposition towards the other. The significance of this analysis lies in the idea that a conscious learning of listening, considering the highlighted elements, could foster reflective attitudes that would enrich educational processes.

Keywords: Philosophical formation, freedom, authority, reason, disposition, co-responsibility

Introducción

Como en el agua el rostro corresponde al rostro,

Así el corazón del hombre al del hombre.

(Reina Valera, 1960, Proverbios 27:19)

En el corazón de este antiguo proverbio hebreo yace una revelación atemporal sobre la conexión intrínseca entre las apariencias y la esencia. Esta antigua cápsula de sabiduría, atribuida al Rey Salomón, no solo invita a reflexionar sobre la coherencia entre lo que vemos y lo que realmente somos, sino que también resuena de manera sugestiva con las enseñanzas de Plutarco en *Sobre cómo se debe escuchar*. ¿Cómo puede esta sabiduría antigua iluminar nuestras percepciones contemporáneas sobre la escucha, la comprensión y la conexión humana en la academia y en otros contextos relevantes?

Este artículo se centra en el concepto de la escucha en la obra del filósofo griego Plutarco, explorando sus implicaciones antropológicas y su papel fundamental en los procesos de aprendizaje. Plutarco sugiere que la escucha, más que una facultad estructural, es una virtud que puede enseñarse y perfeccionarse mediante una disposición física específica y una atención constante hacia las emociones y sentimientos. Empleando un enfoque de lectura crítica de textos y un análisis textual meticuloso del opúsculo *Sobre cómo se debe escuchar*, este estudio demuestra que la escucha puede ser enseñada y que implica una armonía y corresponsabilidad entre el orador y el oyente, superando la mera transmisión de conocimientos para convertirse en una disposición mutua y genuina hacia el otro.

El objetivo de este artículo es examinar la concepción de la escucha en la obra de Plutarco y su implicación en los procesos de aprendizaje. La tesis que se sostiene es que un aprendizaje consciente y reflexivo de la escucha, que considere los elementos señalados por Plutarco, puede enriquecer significativamente los procesos educativos contemporáneos. Este enfoque no solo mejora las habilidades de escucha crítica, sino que también promueve actitudes reflexivas y una mayor interacción en el ámbito educativo en aras de un desarrollo personal.

El artículo propuesto se organiza en seis secciones. La primera ofrece una biografía concisa de Plutarco, destacando los aspectos clave de su vida y obra que han influido en su pensamiento

filosófico. La segunda describe en detalle el opúsculo, analizando su estructura, destinatario, propósito, temas principales, y su relevancia en la pedagogía de la época. La tercera explora la influencia de Plutarco en Michel de Montaigne, especialmente en su teoría educativa.

La cuarta sección presenta un análisis de *Sobre cómo se debe escuchar*, examinando sus argumentos, la concepción de la escucha y sus implicaciones filosóficas. La quinta sección presenta una proyección en la práctica educativa contemporánea, proponiendo una estrategia pedagógica concreta.

Finalmente, las conclusiones resumen los hallazgos, subrayando la vigencia de las enseñanzas de Plutarco y sugiriendo futuras investigaciones. Plutarco no solo ofrece una ventana a la sabiduría antigua, sino que también tiene una relevancia significativa para la educación contemporánea. En una era donde la comunicación en el aula y fuera de ella a menudo se ve obstaculizada por distracciones y malentendidos, Plutarco nos recuerda la importancia de una escucha atenta y reflexiva.

Aplicar estos principios en el ámbito educativo puede fomentar un ambiente de respeto y comprensión, permitiendo una interacción más profunda entre estudiantes y profesores. Este enfoque no solo enriquece el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino que también proporciona herramientas prácticas para mejorar la calidad de nuestras relaciones interpersonales dentro de la comunidad educativa.

1 Contextualización: biografía del autor

Plutarco, ilustre filósofo griego nacido en Queronea durante el apogeo del Imperio Romano (ca. 45 d.C. – ca. 125 d.C.), se erige como una figura central en el panorama intelectual y político de su tiempo. Proveniente de una familia acomodada, inició su formación en la Academia de Atenas bajo la tutela de *Ammonius*, un peripatético, absorbiendo influencias platónicas, aristotélicas y pitagóricas, y mostrando similitudes con los epicúreos y estoicos, aunque se distancia de estos en el ámbito teológico (Jones, 1967; Jiménez, 2024).

El queronense fue un filósofo prominente Dentro del contexto del Platonismo Medio¹, periodo destacado por su rechazo de las posturas escépticas de la Nueva Academia, avanzando hacia una posición dogmática en cuanto a principios metafísicos (Audi, 1999). Su participación en la vida política y religiosa, especialmente en Delfos y su ciudad natal, refleja su convicción sobre la importancia de la acción política en la vida civilizada, considerándola una actividad esencial (Aalders, 1982).

Desde temprano en su carrera, Plutarco se involucró activamente en los asuntos sociales y políticos de Queronea, ascendiendo al cargo de magistrado y actuando como embajador. Durante sus estancias en Roma, estableció amistades influyentes y llegó a ser ciudadano romano, recibiendo más tarde *Ornamenta Consularia* del emperador Trajano (98-117 d. C) y sirviendo como procurador imperial de Acaya durante el reinado de Adriano (117-138 d. C.) (Sapere, 2016; Aburto, 2010; Russell, 2015).

En un contexto de declive político y educativo en Grecia, Plutarco sugiere la necesidad de una educación filosófica centrada en el arte de escuchar, como se evidencia en su obra *De Recta Ratione Audiendi*. Su labor literaria tenía un propósito pedagógico, orientado a la juventud en su camino hacia la madurez (Plutarco, 1992; Mazo, 2021). Penalba (2007) destaca que Plutarco revitalizó la tradición griega, actualizando el ideal educativo del mundo antiguo con originalidad.

La producción literaria de Plutarco abarca al menos 227 obras, divididas en filosóficas y biográficas. Su serie *Vidas* se destaca por su enfoque comparativo de figuras griegas y romanas, mientras que sus *Moralia* exploran una amplia gama de temas éticos y filosóficos, como *Sobre la*

¹ Este período abarca aproximadamente desde Antíoco de Ascalón (130-68 a.C.) hasta Plotino (204-270 d.C.).

educación de los hijos y *Sobre cómo se debe escuchar*, abordando la importancia de la escucha en la formación moral y filosófica de los jóvenes (Russell, 2015).

La influencia de Plutarco trasciende su tiempo y lugar de origen, impactando el desarrollo del platonismo y el pensamiento cristiano, y siendo apreciado por figuras como Clemente de Alejandría y los Padres de la Iglesia Capadocios. Su obra resonó en la literatura europea desde el Renacimiento hasta la Revolución Francesa, influyendo en autores como Montaigne, Rousseau, Shakespeare y Emerson (Karamanolis, 2014; Jiménez, 2024).

En resumen, Plutarco emerge como un pensador polifacético cuya vida y obra han resonado a lo largo de la historia, destacando su compromiso con la educación, la ética y la reflexión sobre el bienestar humano en sociedad.

2 Acerca del opúsculo *Sobre cómo se debe escuchar*

Plutarco aborda en parte la significativa relevancia que la paideia griega otorgaba a la escucha de las grandes obras literarias. Este opúsculo, como un ejemplo concreto, se centra específicamente en la forma de escuchar los discursos de los filósofos. La educación clásica griega se caracteriza por su naturaleza predominantemente oral en la transmisión del conocimiento. En la época de Plutarco, aunque los estudiantes tenían acceso a los libros, el queronense expresa su preocupación por que los jóvenes comprendan las ventajas y desventajas de saber o no saber escuchar (Plutarco, 1992).

Marco inicial. El filósofo griego Plutarco escribe una “disertación sobre el sentido del oído” (Plutarco, 1992, p. 166) de dieciocho capítulos, para su amigo Nicandro, un joven que acaba de tomar la *toga virilis*² y está en el umbral de emprender estudios superiores (Plutarco, trad. en 1927). El tratado se enfoca “[...] sobre la forma de escuchar [...]” en el contexto de la formación en filosofía, que centra su atención en el comportamiento apropiado en el auditorio o escuela para escuchar discursos filosóficos y sacar el mayor provecho de ellos para el desarrollo personal. El filósofo griego tiene como propósito que Nicandro sepa bien cómo escuchar los discursos de los filósofos, que contribuirán a su progreso individual (Plutarco, 1992, p. 165).

² Plutarco, *Moralia*, 37C “[...] amigo Nicandro te lo envió al terminar de escribirlo, para que sepas escuchar correctamente al que te aconseje cuando te has separado de tus preceptores por haber tomado la vestidura varonil.”

Enfoques principales. Los siguientes enfoques surgen del opúsculo:

- a. La importancia de la formación.** La formación posibilitada por la escucha como el fundamento de una vida libre.
- b. El sentido del oído en relación con los discursos.** Sentido del oído es más racional que sensible. La dualidad de la audición (gran provecho y gran peligro). La actitud correcta durante el discurso (el silencio).
- c. Los obstáculos de una escucha eficaz:** la envidia, la maledicencia, la mala voluntad, el deseo de fama, la admiración y el desprecio.
- d. La escucha activa y reflexiva:** el placer de la audición como fin, manejo de preguntas durante un discurso y elogios.
- e. El discurso filosófico:** discurso oído y hablado, actitudes bellas y feas, corresponsabilidad y esfuerzos necesarios, elogios razonados.
- f. Aprendizaje de la filosofía:** proceso inicial, recepción adecuada de advertencias y críticas.
- g. Actitudes del "saber escuchar":** actitud receptiva y valiente ante desafíos, actitud de búsqueda constante de desarrollo del conocimiento, actitud investigativa que impulsa la búsqueda de la verdad; actitud de humildad y actitud creativa constante para consolidar el conocimiento.

Mecanismos ilustrativos. El filósofo griego emplea una amplia variedad de recursos ilustrativos en su obra. Recurre a los consejos y enseñanzas de filósofos como Teofrasto, Jenócrates, Bias, Epaminondas, Pitágoras, Platón, Espíntaro, entre otros. Utiliza metáforas como la de la madera en relación con la inteligencia, la de la escucha que enciende la luz interior, un “interruptor”, para ilustrar la activación de la capacidad intelectual. Así mismo, emplea analogías como “los golpes son a las orejas de los atletas como los malos discursos al carácter del niño”, enfatizando que se deben exponer a buenos discursos aun desde temprana edad.

El filósofo también, presenta contrastes al hablar del provecho y peligro de la audición, y proporciona ejemplos de la naturaleza como el de la abeja, los huevos vacíos, el freno de los caballos. Además, recurre al deporte, mencionando elementos como las orejeras de los luchadores y el juego de la pelota.

Por último, el queronense hace uso de la mitología griega, poniendo a Hermes junto a las Gracias para referirse a los discursos filosóficos. Estos mecanismos argumentativos no solo enriquecen su argumentación, sino que también facilitan la comprensión y el análisis de sus ideas filosóficas.

Idioma. El tratado fue escrito originalmente en griego, intitulado en el catálogo de Lamprias como: *Περὶ τοῦ ἀκούειν τῶν φιλοσόφων* (Acerca del escuchar [los discursos] de los filósofos), que según Babbitt (Plutarco, trad. en 1927) podría ser meramente explicativo, ya que, en el texto original, el queronense usa solo *Περὶ τοῦ ἀκούειν* (Acerca del escuchar) en la primera línea del tratado. Fue traducido al latín por *Perseus Digital Library* (Plutarco, trad. en 1927) con el título *De Recta Ratione Audiendi* (Sobre la manera correcta de escuchar), o *Sobre cómo se debe escuchar* según la traducción de J. García López en Plutarco (1992, 165).

Tipología textual. El tratado fue escrito a manera de diatriba³, una forma discursiva que gozaba de prominencia en la antigüedad, particularmente entre los filósofos estoico-cínicos. La diatriba tiene unas características que Morales y García en (Plutarco, 1992) describen para referirse a los atributos de los siete tratados pedagógicos de Plutarco en *Moralia*:

[...] para todos estos tratados eligió Plutarco la forma de diatriba [...] creemos que acertadamente, esta estructura literaria [...] se caracteriza por su viveza, sus cuadros plásticos, la abundancia de comparaciones, las citas de poetas, máximas, anécdotas, chistes, antítesis, y formas paratácticas sin poner demasiada atención a la forma de la frase. En cuanto género, se remonta su creación a la improvisación oral, con la que los “predicadores cínicos” se dirigían a la multitud en las plazas y calles públicas. (p. 9).

Tono. El tono es pedagógico, que se contrasta con un tono crítico o de desaprobación en contra de los sofistas de su época (Plutarco, 1992)⁴, estableciendo así una clara contraposición con los filósofos. En este sentido, se percibe el deseo de atacar un fenómeno de des-escucha (Motta, 2018). En su texto, El filósofo de Queronea trata la actitud del joven frente a los discursos de los

³ *Real Academia Española*, “diatriba”, que viene del griego *διατριβή*, (o, debate). Su acepción es “1. f. Discurso o escrito acre y violento contra alguien o algo.” Esta entrada de la Real Academia complementa el argumento del tono del tratado.

⁴ Plutarco, *Moralia I*, 41D: “las conversaciones y prácticas de la mayoría de los sofistas no solo se sirven de las palabras como tapaderas de sus ideas, sino que también ellos, endulzando la voz con ciertas modulaciones y con zalamería y resonancias, enloquecen y agitan a los oyentes proporcionándoles un placer vacío, y recibiendo, a cambio, una fama más vacía todavía.

filósofos de su época, fenómeno que Plinio el joven (61/62 – 113 d.C.; Británica, 2022) también capta y describe con disgusto en dos de sus cartas (*Imperium*, s.f.; Plinio el joven, 1891)⁵, actitud que guarda notables similitudes con la realidad contemporánea en el ámbito académico.

En su opúsculo, el autor queronense se refiere a diversas categorías de estudiantes que podrían verse confrontados con un discurso filosófico, por su actitud de des-escucha, una caracterización que Frank Cole Babbitt (Plutarco, trad. en 1927) analiza detalladamente en esta obra: “[...] el estudiante tímido, el estudiante perezoso, el estudiante despectivo, el estudiante excesivamente entusiasta que se convierte en una molestia, el estudiante demasiado seguro de sí mismo que hace preguntas para lucirse con su conocimiento superficial, el estudiante que no valora su privilegio de escuchar a un gran erudito, todos estos están retratados de manera completamente realista.”

En general, a través de su opúsculo, Plutarco no solo ofrece consejos pedagógicos sobre la escucha para preparar a su joven amigo a escuchar de manera apropiada a los discursos de los filósofos, sino que también critica a los sofistas de su época y aborda las diversas actitudes de des-escucha que pueden manifestarse entre los estudiantes frente a discursos filosóficos. Su obra perdura como un testimonio valioso tanto de la pedagogía antigua como de los desafíos persistentes en la comunicación y comprensión del conocimiento.

3 La influencia de Plutarco en la obra de Montaigne

Este apartado se ocupa de la influencia de Plutarco en la filosofía de Montaigne, destacando cómo el pensamiento del queronense permea tanto la concepción educativa como el estilo de vida de filósofo del autor de *Los Ensayos*. Montaigne conocido por su rechazo a la sistematización filosófica, encuentra en Plutarco una fuente de inspiración que refuerza su búsqueda de una vida coherente y reflexiva.

Michel Eyquem de Montaigne (1533-1592) fue un escritor y filósofo francés. Su periplo filosófico vital abarcó el estoicismo, el escepticismo antiguo, y termina con un “epicureísmo *sui generis*”. A menudo descrito como un filósofo escéptico moderado. Montaigne se auto-describía como un “filósofo impremeditado y fortuito” negando ser un pensador sistemático en algún área

⁵ Cartas de Plinio el joven, libro I, carta 13 y libro VI, carta 17.

del conocimiento. Sugería que cualquier semejanza con alguna corriente escéptica es casual. Su única obra, *Los Ensayos*, fue escrita junto lecturas de Plutarco, Séneca y los clásicos latinos y griegos. (Fernández y Tamaro, 2004; Raga, 2023).

Una de las influencias más destacadas de Plutarco sobre Montaigne fue su obra *Vidas paralelas*. Este influjo es evidente en las numerosas menciones de figuras históricas tomadas de este texto, utilizadas para reflejar un énfasis compartido sobre la importancia del pensamiento en la vida ordinaria. Tanto Plutarco como Montaigne, subrayan la relevancia de prácticas que permiten cambiar de manera profunda y duradera las creencias (Raga, 2023; de Castro, 2005). Ambos filósofos destacan un saber filosófico orientado a una vida coherente y reflexiva, característica esencial de la filosofía clásica.

Autores como Auerback (2004, p. 4) señalan la influencia de Plutarco en el estilo de Montaigne, destacando el aire que caracterizó a los filósofos de los últimos siglos de la antigüedad: “La mayoría de las veces su efecto es semejante al de algunas obras de la Antigüedad tardía, de carácter histórico-moral, a la manera de Plutarco - uno de los autores predilectos de Montaigne -”.

Una notable influencia del pensador griego en Montaigne se manifiesta en su teoría de la educación. La formación constituye el contexto de sentido del pensamiento de ambos pensadores (Penalba, 2017; Buitrago, 2006). En Plutarco la escucha posibilita los procesos de formación, siendo esencial para el desarrollo de virtudes, que permite un acercamiento reflexivo y lógico al concepto de libertad, es decir, el desarrollo de una vida autónoma mediante la razón (Plutarco, 1992).

Montaigne, por su parte, reacciona contra la moral heterónoma, buscando “llegar a poseerse a sí mismo”, para construirse y así alcanzar la libertad (Buitrago, 2006, p. 363). Al igual que en Plutarco, esta libertad se fundamenta en el uso de la razón para alcanzar la autonomía.

En ambos pensadores se percibe un deseo de fortalecer el desarrollo del hombre. Para Plutarco, el aprendizaje debe ir acompañado de la inventiva para una formación profundamente adquirida y filosófica, no meramente sofística ni histórica (Plutarco, 1992), para Montaigne, el fin del aprendizaje no es adquirir contenidos específicos, sino despertar las semillas de la libertad.

En este respecto, comenta Buitrago, (2006, p. 370): “Una buena manera de desarrollar en el niño el conocimiento de los caracteres de los hombres es el estudio de la historia. Y del historiador que más y mejor provecho se puede sacar es Plutarco. Insiste Montaigne en que lo

importante del conocimiento de la historia es el conocimiento del alma, mejor dicho, de los caracteres del alma”. Para ambos pensadores la historia tiene un carácter esencialmente formativo, donde “enseñar es hacer al hombre [...] por su carácter” (Penalba, 2007, p. 217).

Es importante destacar que, para Montaigne, la escucha es esencial para la educación de los niños. En este sentido, Buitrago (2006, p. 366) afirma que el francés sigue a Plutarco al aconsejar que el niño debe cultivar la capacidad de escucha, que implica otra condición necesaria del entendimiento: “búsqueda sincera y probada de la verdad”.

La influencia de Plutarco en la vida de Montaigne, se manifiesta no solo en su enfoque filosófico y estilo de vida, sino también en su concepción de la educación y del desarrollo humano. Montaigne, a través de sus lecturas de Plutarco, incorpora un saber filosófico que busca una vida coherente y reflexiva fundamentada en el uso de la razón para alcanzar la libertad. Esta simbiosis intelectual refuerza la relevancia de la filosofía clásica en la formación de un pensamiento autónomo y crítico, esencial para la educación y el desarrollo personal.

4 Análisis de Sobre cómo se debe escuchar

El tratado ofrece un tratamiento comprensivo sobre la manera de escuchar los discursos de los filósofos. El queronense estructura su argumento de manera clara y lógica, comenzando con la importancia de la formación en relación con el uso de la razón para aproximarse a un entendimiento del concepto de libertad, entendida como la capacidad de seguir la guía de la razón (o, a la divinidad)⁶ para dominar las propias pasiones y orientar la voluntad hacia el deber (Plutarco, 1992, p. 166). Una persona libre es una persona formada, que ejerce autoridad sobre sí misma por el uso de la razón y la reflexión.

Al apoyarse en este punto en el concepto de “razón”, una enseñanza constante de la educación tradicional griega, Plutarco muestra una coincidencia con los Estoicos (Boeri, 2004)⁷,

⁶ “Tú, en cambio, que has oído muchas veces que el seguir a la divinidad y obedecer a la razón son una misma cosa [...]”.

⁷ Estoicos como Crisipo hablaban de “[...] vivir en concordancia con la naturaleza [que] significa que hay que vivir tanto de acuerdo con la propia naturaleza particular como con la naturaleza universal, es decir, no hacer nada de lo que la ley universal -que es la “recta razón” - prohíbe hacer. Porque en eso mismo consiste la virtud del hombre feliz (o sea del virtuoso): hacer todo de acuerdo con la armonía de la divinidad en cada uno de nosotros y el querer (o intención) del administrador del universo.”

lo que fortalece la validez de su idea de formación. Además, La interacción entre filosofía y religión es un aspecto destacado en su opúsculo. Plutarco equipara la obediencia a la razón con el seguir a la divinidad, reflejando una síntesis entre pensamiento filosófico y creencias religiosas característica de su tiempo.

Esta integración muestra cómo el queronense adapta las ideas estoicas, platonistas y aristotélicas, lo que le permite una comprensión más amplia y matizada de la razón y la libertad en el contexto de la formación. Tal formación, que enfatiza en seguir la divinidad, que en este caso representa obedecer a la razón⁸ (Plutarco, 1888), establece las bases para su enfoque ético en la educación y la formación del carácter⁹ (Penalba, 2007) en relación con la escucha.

En este contexto, se resalta la importancia del sentido del oído frente a los discursos como un medio racional esencial. El queronense enfatiza la necesidad de una escucha consciente y analítica, sugiriendo que los discursos deben enriquecer el alma y fomentar el desarrollo de virtudes (Plutarco, 1992, 167). Para potenciar este aprendizaje, utiliza un ejemplo del deporte como las orejeras y la dualidad de la audición para destacar los beneficios y peligros de la escucha, subrayando la importancia de una actitud reflexiva, respetuosa y silenciosa del oyente, que va acompañada de una postura corporal adecuada (Plutarco, 1992, p. 169-171).

Otro aspecto importante a destacar es el propósito de la formación. Plutarco apunta a “[...] una formación que no sea sofisticada ni histórica, sino profundamente adquirida y filosófica [...]” (Plutarco, 1992, p. 194). Para ello, en primer lugar, enfatiza el desarrollo de una escucha crítica, que busca sacar provecho de los discursos para una transformación de la persona (Plutarco, 1992, p. 165). En segundo lugar, esta formación es alcanzada cuando se busca una consolidación del conocimiento al acompañar el acto de escuchar con la inventiva, lo cual significa que la formación filosófica es un proceso activo y creativo (Plutarco, 1992, p. 194). En tercer lugar, Una formación de naturaleza filosófica profundamente asimilada busca un acercamiento reflexivo y lógico a una

⁸ En el texto en griego, el verbo “obedecer” *πειθεσθαι* está en voz media y transmite la idea de escucharse a uno mismo, o “persuadirse por medio de”. “Obedecer a la razón”, también se podría entender como “persuadirse por medio de la razón”.

⁹ Presumiblemente, Plutarco estaría haciendo referencia a la idea de que la educación adecuada implica enseñar a las personas a seguir la razón y discernir entre lo que es verdaderamente beneficioso y lo que no lo es. Esto se considera un enfoque ético porque promueve valores como la sabiduría, la moderación y la virtud, que son fundamentales para la formación de un carácter moralmente bueno y responsable. En otras palabras, Plutarco sugiere que la educación ética se centra en enseñar a las personas a actuar de acuerdo con la razón (o, la divinidad), lo que conduce a una vida más virtuosa y significativa.

comprensión adecuada de la libertad en su relación con la razón y la autoridad. La [figura 1](#) muestra la relación entre la escucha y la formación filosófica.

En estos mismos términos, el análisis también permite comparar dos tipos de vida en relación con la formación: la vida autárquica¹⁰, que escoge como guía a la razón y la anárquica¹¹, que impone las pasiones como orientadoras, ver [tabla 1](#).

La comparación presentada en la tabla 1 destaca la función transformadora de la educación, no solo en términos de conocimiento académico, sino también en el desarrollo del carácter y la capacidad de autogobierno. Al aplicar estos principios, la educación contemporánea puede preparar mejor a los jóvenes para enfrentar los desafíos del mundo moderno y llevar vidas productivas y éticamente responsables.

A continuación, se destacan algunos enfoques clave revelados por el análisis. Plutarco identifica varios obstáculos que dificultan una audición eficaz, destacando la envidia, la maledicencia y la mala voluntad. Estos factores negativos pueden desviar la atención y distorsionar la percepción del mensaje, impidiendo una comprensión clara y objetiva. Para superar estos obstáculos, Plutarco aboga por una actitud de apertura y humildad hacia el conocimiento. Recomienda evaluar los discursos basándose en el contenido, en lugar de la forma o la fama del orador. Además, advierte sobre los discursos de los sofistas, que pueden ser deslumbrantes, pero carecen de contenido sustancial. Este enfoque promueve una escucha crítica y reflexiva que busca la verdad más allá de las apariencias (Plutarco, 1992, pp. 171-176).

Otro aspecto importante, que se destaca, es la escucha activa y reflexiva como fundamental. Plutarco utiliza la metáfora de las abejas, que buscan lo útil incluso en los lugares más difíciles, para ilustrar cómo los oyentes deben abordar los discursos. No se debe buscar únicamente el placer de la audición, sino una comprensión profunda y crítica. Plutarco enfatiza la importancia de formular preguntas pertinentes y mantener una actitud respetuosa durante los discursos, lo cual facilita una interacción más enriquecedora y un aprendizaje más profundo (Plutarco, 1992, pp. 176-182).

Se destaca también cómo Plutarco emplea la metáfora de “Hermes junto a las Gracias” para sugerir que el discurso filosófico debe combinar elegancia y profundidad. Esta combinación es

¹⁰ Viene del griego *αὐτάρκεια*: suficiencia, independencia, estado del que se basa a sí mismo.

¹¹ Viene del griego *ἀναρχία*: falta de jefe o de mando; falta de autoridad o disciplina.

crucial para captar la atención del oyente y transmitir conocimientos valiosos de manera efectiva. El queronense enfatiza la importancia de la actitud y postura tanto del orador como del oyente. El acto comunicativo requiere esfuerzo y corresponsabilidad de ambas partes. Además, exhorta a que los elogios sean razonados y basados en una evaluación cuidadosa del contenido, promoviendo una cultura de reconocimiento genuino y fundamentado (Plutarco, 1992, pp. 183-187).

En términos del aprendizaje de la filosofía, Plutarco subraya la importancia de enfrentar las dificultades iniciales en el aprendizaje filosófico con valentía y receptividad. Reconoce que las críticas constructivas y el dolor de las correcciones son necesarios para el crecimiento interior. Esta actitud facilita la auto-reflexión y el desarrollo personal. Enfrentar estos desafíos con una disposición abierta permite un aprendizaje más profundo y una maduración intelectual significativa (Plutarco, 1992, pp. 190-192).

Un último aspecto destacado está alrededor de las actitudes del “saber escuchar” (Ver [tabla 2](#)). Plutarco enfatiza la importancia de una actitud receptiva y valiente frente a los desafíos y dificultades del aprendizaje. El buen oyente evita la pereza y busca expandir su conocimiento con una actitud de humildad, que sea también investigativa y creativa. El filósofo de Queronea utiliza metáforas en relación con la escucha como si fuera un “interruptor” que permite encender la “luz interior”, para destacar la importancia de la reflexión personal y el pensamiento crítico en el proceso de aprendizaje. Este enfoque resalta la necesidad de un compromiso activo con el conocimiento y la auto-mejora constante (Plutarco, 1992, pp. 191-194).

En términos de metodología, Plutarco utiliza una combinación de referencias a filósofos y mecanismos ilustrativos. Estos les dan solidez a sus argumentos, y tienen una gran importancia pedagógica. Concejos y enseñanzas de filósofos, metáforas, analogías, ejemplos de la naturaleza y referencias mitológicas no solo hacen los conceptos más accesibles y memorables, sino que también facilitan una comprensión más profunda y reflexiva.

Al utilizar estas herramientas, Plutarco no solo transmite conocimientos, sino que también enseña a Nicandro a pensar críticamente y a aplicar estas lecciones en su vida cotidiana. Estos recursos enriquecen el proceso educativo al conectar ideas abstractas con experiencias concretas y cotidianas, lo que es fundamental para el aprendizaje efectivo y duradero.

El análisis de *Sobre cómo se debe escuchar* revela aspectos clave de la escucha, permitiendo afirmar que saber escuchar es fundamental para el aprendizaje, la adquisición de sabiduría y el

crecimiento personal. Además, implica una actitud receptiva y activa, con un impacto profundo en la calidad de vida y el desarrollo individual. Esta actitud influye significativamente en la forma en que se adquiere y maneja el conocimiento, así como en la búsqueda de la verdad y la excelencia en la vida.

El filósofo de Queronea en su opúsculo no solo ofrece un tratado sobre la correcta recepción del discurso, sino que también plantea una reflexión más profunda sobre el desarrollo ético e intelectual del individuo. Si bien la escucha puede ser entendida, en términos kantianos (Kant, 1991), como una capacidad fisiológica, su verdadera importancia reside en la dimensión pragmática, es decir, en lo que el hombre hace de sí mismo a través de su disposición para escuchar.

Desde esta perspectiva, la escucha no es simplemente un acto natural, sino una habilidad que se cultiva y que es esencial para el crecimiento personal y colectivo. Plutarco nos insta a escuchar con atención, reflexión y disposición crítica, lo cual implica un compromiso ético con el conocimiento y con el otro. Esto conecta con *Fundamentación para una metafísica de las costumbres*, donde Immanuel Kant subraya la capacidad del hombre (como ser racional) para auto-determinarse y perfeccionarse mediante acciones conscientes y libres (Kant, 2012).

Por lo tanto, la implicación crítica de este análisis es que la escucha, en su sentido más pleno, es una manifestación de la libertad humana. Es a través de la escucha consciente que el individuo no solo recibe conocimiento, sino que también se transforma a sí mismo, cumpliendo con su potencial ético y cognitivo. Plutarco, anticipándose a Kant en cuanto a la libertad, sugiere que la verdadera escucha es un proceso activo de autoconstrucción y autoformación, que va más allá de lo puramente natural para convertirse en un acto de libertad y responsabilidad moral.

Así, el análisis de Plutarco nos invita a reconsiderar la escucha no solo como un medio para el aprendizaje, sino como un acto esencial en la construcción de la propia humanidad, donde la naturaleza y la libertad se entrelazan para formar un ser capaz de comprender y transformar su mundo.

5 Proyección en la práctica educativa contemporánea

El análisis ofrece enseñanzas valiosas que pueden hallar aplicación en el ámbito educativo contemporáneo. A continuación, se presenta una proyección basada en estos hallazgos.

La escucha activa y reflexiva como pilar fundamental. Plutarco resalta la relevancia de la escucha activa y reflexiva como mecanismo esencial para el aprendizaje y la comprensión profunda. En la educación actual, se puede enfatizar la necesidad de enseñar a los estudiantes y maestros habilidades de escucha activa y reflexiva, no solo como una técnica de aprendizaje, sino también como una competencia fundamental para la vida. Esto involucra el desarrollo de la capacidad de prestar atención plena, interpretar críticamente la información recibida y responder de manera reflexiva.

En cuanto a enseñar la escucha como una competencia, Wolvin (2010), citando a Wolvin and Coakley (1994), afirma que la competencia en la escucha, como cualquier competencia comunicativa, se construye sobre un fundamento tripartito cognitivo, afectivo y de comportamiento. El que oye necesita saber qué está haciendo y por qué, estar dispuesto a involucrarse en la comunicación y, finalmente, efectuar los comportamientos necesarios para contrarrestar hábitos de escucha pobre (ver [figura 2](#)).

La escucha como virtud. En los capítulos I y II de la *Ética a Nicómaco*, Aristóteles investiga la virtud del alma humana. El término griego usado es *ἡ ἀρετή*. Para Aristóteles hay dos tipos de virtud. Por un lado, está la virtud dianoética (*διανοητική*), en relación con la parte intelectual o discursiva, que tiene su origen y crecimiento en la enseñanza y se prolonga por la experiencia y el tiempo; ejemplos de esta son la sabiduría, la inteligencia y la prudencia. Por otro lado, está la virtud ética (*ἡ ἠθικὴ*), que procede de carácter (*ἦθος*), que se origina en la costumbre (*ἔθος*) y se perpetúa con la práctica. La liberalidad y la templanza son virtudes éticas. Para Aristóteles un hábito digno de elogio es una virtud.

El filósofo enfatiza que la naturaleza humana nace sin virtudes éticas. No obstante, admite que la capacidad de entender las virtudes y de perfeccionarlas por medio de la costumbre, sí le es natural. Así, la virtud ética llega a ser un medio para que el ser humano pueda hacerse bueno y hacer bien lo que se le confía. Se requiere entonces que el individuo considere de total relevancia

dedicarse a cierta clase de actividades para desarrollar un modo de ser¹². (Ética a Nicómaco, II, 1, 1103a 15-25).

León Suárez (2021), basada en la ética de Aristóteles, define la escucha como una virtud, que pendula entre la virtud ética y la dianoética (ver [figura 3](#)). Cuando alcanza el extremo de la virtud ética se le considera escucha real que solo es posible por la costumbre y que debe abarcar todos los ámbitos de la existencia; por otro lado, al alcanzar el extremo de la virtud dianoética llega a ser una escucha enseñable cuya duración depende del tiempo escolar y la experiencia extendida.

En este sentido, se sugiere una ética de la escucha que es vinculante desde una cercanía y facilita un encuentro genuino con el otro; una escucha como acción significativa o acto ético cuya responsabilidad trasciende lo teórico, para incorporarse en la vida real, social y estudiantil de nuestro país.

Desde la definición de virtud de Aristóteles (Ética a Nicómaco, II, 6, 1106b 35-1107a 5) se puede decir que la escucha como virtud entraña adquirir una disposición¹³ de escucha (Aristóteles, Ética a Nicómaco, II, 8, 1108b 10). Por un lado, la escucha puede ser pensada en referencia a la clasificación de las virtudes dianoéticas del filósofo griego: arte, ciencia, prudencia, sabiduría y entendimiento.

En este sentido, Aguilar (2004, p.20-24), habla de la “escucha incluyente” como un arte (pues exige cierta formación) que combina dos virtudes: la *phrónesis* (prudencia) y la *synesis* (comprensión). La *phrónesis* se encarga de seleccionar lo que vale la pena escuchar y cómo hacerlo de manera equilibrada, evitando excesos emocionales y la indiferencia. La *synesis*, en cambio, se refiere a la capacidad de comprender y conectar con otros, no solo juzgando adecuadamente situaciones concretas, sino también promoviendo una comprensión profunda y empática de los interlocutores.

Por otro lado, la escucha también debe ser vista en relación con la virtud ética, es decir, que no solo puede ser enseñable, sino que también puede ser desarrollada como un modo de ser, es decir, un hábito, una costumbre en donde la escucha como virtud es asistida por la razón para alcanzar la justa proporción.

¹² La virtud exige elegir racionalmente y ejercitarse constantemente en ello. No obstante, lograr el hábito por sí mismo es difícil. Luego, Aristóteles plantea que es por la educación que se puede alcanzar, pues esa es una de sus funciones.

¹³ Aristóteles usa *ἡ ἀρετή* para referirse a una “posesión elegida intencionalmente”, es decir, un hábito de la voluntad, **una disposición** adquirida por un individuo, para alcanzar el término medio en relación consigo mismo.

En resumen, la virtud de la escucha, debido a su naturaleza, abarca aspectos de sabiduría práctica y comprensión, oscilando entre lo moral y lo intelectual, formando tanto un arte como un hábito, y consolidándose como conocimiento, lo que posibilita encontrar su manifestación adecuada de acuerdo con la experiencia y el contexto específico en el que se desarrolla.

La introducción de un modelo integrativo de escucha (MIE). Este modelo correspondería a un marco práctico y único para escuchar que se implemente a lo largo del currículo por medio del cual la escucha activa y reflexiva halle su desarrollo como virtud. Un modelo específico propuesto es el diseñado por un equipo colaborativo de educadores de *Alverno College* y que se implementó por primera vez en esta institución en 1973 (Wolving, 2010)¹⁴, que luego evolucionó a un Modelo integrativo de escucha. En éste, los autores explican sus componentes, ilustran las etapas en el modelo de escucha y proveen muestras de cómo la escucha puede ser incorporada en las actividades de clase, tareas y evaluaciones en varias disciplinas.

En una forma sistemática y comprensiva, el marco del MIE presenta estrategias concretas para desarrollar la habilidad de escucha personal. También resalta los filtros contextuales y personales que impactan los comportamientos de escucha, al igual que la autoevaluación y el establecimiento de metas, para promover un desarrollo continuo de la escucha.

El MIE refleja la creencia de sus autores de que la escucha trasciende el mero oír y de que una escucha genuinamente efectiva requiere compromiso, entendimiento y práctica. Resalta factores psicológicos emocionales y cognitivos que influyen la comunicación humana y ofrece una promesa de beneficios de por vida.

En suma, los hallazgos del análisis de *Sobre cómo se debe escuchar* permiten pensar en una serie de estrategias y enfoques que pueden ser adaptados y aplicados en la educación contemporánea. Al integrar todos estos elementos dentro de un modelo integrativo de escucha, los educadores pueden enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, haciendo que sea más efectivo y significativo para los estudiantes de hoy.

¹⁴ En esta época la institución introdujo un currículo basado en habilidades. Los estudiantes se registraban a una serie de laboratorios de escucha que enfatizaban la escucha analítica, el tipo de escucha que tradicionalmente se esperaba de los estudiantes durante conferencias, o cuando necesitaban analizar presentaciones orales. Luego se admite que se estaba preparando a los estudiantes para darles práctica en escuchar discursos formales usualmente bien preparados, pero por defecto, no reconocían y trabajaban con otro tipo de interacciones de escucha, que las personas tienen todos los días en sus vidas profesionales, sociales e interpersonales. El alcance era más bien estrecho.

Adicionalmente, los hallazgos de este análisis de *Sobre cómo se debe escuchar* de Plutarco resaltan la relevancia de su enfoque en la atención crítica como un elemento central en la formación ética del individuo. Al situar la escucha activa y reflexiva como una virtud, Plutarco no solo subraya la importancia de una actitud receptiva ante el conocimiento, sino que también promueve una forma de autocrítica que fortalece el carácter moral.

Implicaciones Filosóficas y antropológicas. Este estudio sugiere que la obra de Plutarco puede ser vista como un antecedente en la discusión sobre la ética del discurso y la educación moral. Su insistencia en la necesidad de escuchar con discernimiento tiene profundas implicaciones para la filosofía contemporánea, particularmente en áreas como la ética de la comunicación y la filosofía del lenguaje. La reinterpretación de Plutarco bajo esta luz podría contribuir a un diálogo más profundo entre la filosofía antigua y las preocupaciones éticas modernas, especialmente en la era de la información, donde la capacidad de discernir la verdad es más crucial que nunca.

Desde una perspectiva antropológica, los hallazgos de este análisis invitan a explorar cómo la concepción de la escucha en Plutarco refleja y moldea las prácticas sociales y culturales de su tiempo. La escucha, más que un acto pasivo, se presenta como un proceso activo de construcción de identidad y comunidad, donde los valores y normas compartidos son reforzados o desafiados. Al investigar cómo estas dinámicas se manifiestan en distintas culturas y épocas, se podrían revelar patrones universales o divergentes en la manera en que las sociedades han entendido el papel de la escucha en la formación del individuo y en la cohesión social.

Aplicaciones Prácticas y Teóricas. Los resultados obtenidos tienen aplicaciones directas en el ámbito educativo, especialmente en la enseñanza de la filosofía y la ética. Incorporar las ideas de Plutarco sobre la escucha crítica en los currículos podría ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades de pensamiento crítico y autocrítica, que son esenciales para una educación integral. Además, su enfoque puede ofrecer herramientas valiosas para mejorar la calidad del debate público, alentando una cultura de diálogo donde el escuchar activamente se valore tanto como el hablar.

Líneas de Investigación Futura. A partir de estos hallazgos, se abren varias líneas de investigación futuras. Por un lado, sería interesante comparar la visión de Plutarco con la de otras tradiciones filosóficas, como la filosofía confuciana o el pensamiento socrático, para explorar cómo distintas culturas han valorado la escucha en el proceso formativo. Además, se podría investigar

cómo la ética de la escucha en Plutarco, vinculada estrechamente con los principios de la retórica, podría aplicarse a contextos contemporáneos, como la ética del cuidado o la filosofía política, para abordar problemas actuales relacionados con la polarización y la falta de entendimiento en la sociedad.

Asimismo, el análisis de la retórica en Plutarco permitiría examinar cómo las técnicas persuasivas y el arte de la argumentación refuerzan la práctica de la escucha activa, tanto en la enseñanza como en la resolución de conflictos. Por último, sería pertinente investigar cómo la concepción de la escucha en Plutarco, integrada en el currículo como un modelo integrativo podría contribuir a transformar los entornos educativos en verdaderos espacios de escucha orientados al aprendizaje.

6 Conclusiones

Este análisis no solo reafirma la importancia de *Sobre cómo se debe escuchar* dentro del corpus de Plutarco, sino que también proyecta su relevancia hacia debates filosóficos actuales y futuros. La exploración de la ética de la escucha como un pilar de la formación moral no solo enriquece nuestra comprensión de Plutarco, sino que también ofrece un marco valioso para la enseñanza, la práctica filosófica y la investigación continua.

Este estudio subraya que la escucha no es un acto pasivo, sino una habilidad que se puede y debe enseñar, destacando la disposición física necesaria para escuchar y la constante atención a las emociones y sentimientos que ello implica. Además, se resalta la importancia de la armonía y corresponsabilidad entre quien habla y quien escucha, lo cual va más allá de una simple transmisión de conocimientos, involucrando una disposición genuina hacia el otro. Así, la obra de Plutarco se presenta como un recurso crucial para comprender la escucha no solo como una técnica, sino como una práctica ética esencial en la interacción humana, que entraña el cuidado de sí y del otro.

El análisis permite subrayar también que restringir la instrucción en la escucha a la práctica de discursos formales, generalmente bien elaborados, sin reconocer y abordar otros tipos de interacciones auditivas que ocurren cotidianamente en las esferas profesionales, sociales e interpersonales, constituye un enfoque considerablemente limitado. Los estudiantes y graduandos

enfrentan desafíos significativos derivados de la globalización de las economías, las interacciones personales y profesionales, y los avances tecnológicos de gran alcance.

En la actualidad, los estudiantes se enfrentan a nuevos entornos de escucha, lo que sugiere que nuestro uso del contexto para determinar el significado puede estar experimentando cambios. Además, en las conversaciones asíncronas, la imposibilidad de proporcionar retroalimentación inmediata, hacer preguntas o parafrasear altera los comportamientos tradicionales que utilizamos para indicar que estamos escuchando. Si a esto sumamos las complicaciones derivadas de la escucha de conocimiento abstracto y el hecho de que interactuamos con personas de diversas culturas, se vislumbra un escenario propicio para transformaciones adicionales en los comportamientos de escucha.

Estos cambios son de gran alcance y tienen implicaciones significativas para la manera en que se estudiarán y enseñarán las destrezas de escucha en el futuro. Para abordar estas implicaciones, se sugiere introducir un modelo integrativo de escucha a lo largo del currículo, que permita fomentar la construcción de competencias y el desarrollo de una escucha activa y reflexiva como virtud. No obstante, este avance requiere un enfoque sistemático y progresivo, que incluya oportunidades para la práctica de la escucha en diversos contextos y con distintos propósitos, así como múltiples ocasiones para la autoevaluación, la retroalimentación y el establecimiento de metas.

En síntesis, la implementación de un modelo integrativo de escucha no solo tiene el potencial de responder a las demandas contemporáneas, sino que también de contribuir a la formación de individuos más conscientes y éticos en su manera de relacionarse con el mundo.

Referencias

- Aalder, G. J. D. . (1982). *Plutarch's Political Thought* (Vol. 116). North-Holland Publishing Company. 9.
- Aburto, L. L. (2010). Plutarco y la construcción del conocimiento en las Vidas Paralelas. *Tiempo y Espacio*. 25. 1-13. <https://doi.org/10.22320/rte.vi24.1757>
- Aguilar, M. (2004). Cultura de la escucha, condición de la democracia. *Ensayos*. 9-40. <http://portal.iedf.org.mx/biblioteca/descargasC.php?id=48>
- Audi, R. (1999). Middle Platonism. En *The Cambridge Dictionary of Philosophy* (Second Ed., p. 567) Cambridge University Press. En https://ia801300.us.archive.org/12/items/RobertiAudi_The.Cambridge.Dictionary.of.Philosophy/Robert.Audi_The.Cambridge.Dictionary.of.Philosophy.pdf
- Auerbach, E. (2010). O escritor Montaigne. *Ensaio de literatura ocidental*, 151.
- Britannica, T. Editors of Encyclopaedia (2022). *Pliny the Younger*. *Encyclopedia Britannica*. <https://www.britannica.com/biography/Pliny-the-Younger>
- de Castro Callado, T. (2005). A ética em Michel de Montaigne (análise do útil e do honesto). *Kalagatos*, 2(4), 169-200.
- Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). “Biografía de Montaigne”. En *Biografías y Vidas*. La enciclopedia biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/montaigne.htm>
- Imperium, *Cartas de Plinio el Joven: Obra completa – Epístolas de Plinio*. <https://www.imperivm.org/cartas-de-plinio-el-joven-obra-completa-epistolas-de-plinio/>
- Jiménez, A. (2024). Plutarco de Queronea. DHTE: Diccionario Histórico de la Traducción Española. En <https://phite.upf.edu/dhte/griego-clasico/plutarco-de-queronea/>
- Jones, C. P. (1967) The teacher of Plutarch. *Harvard Studies in Classical Philology*, 71. 205-213. En <https://www.jstor.org/stable/i213664>
- Kant, I. (2012). *Fundamentación para una metafísica de las costumbres*. (Trad. Roberto R. Aramayo). Madrid: Alianza Editorial. 136-168.
- Kant, I. (1991). *Una antropología en sentido pragmático*. (Trad. José Gaos). Madrid: Alianza Editorial. 7

- Karamanolis, G. (2014). Plutarch. The Stanford Encyclopedia of Philosophy. En <https://plato.stanford.edu/entries/plutarch/#LifWor>
- León Suárez, J. P. (2021). La salvación de la escucha: didáctica de lo bello. configuraciones didácticas para la formación de sujetos discursivos escuchantes. 242. En <https://repository.udistrital.edu.co/bitstreams/f5c1e15d-8bde-47da-be9e-d3dd2b826b81/download>
- Mazo, J. (2021) El acto de escuchar en el contexto de la paideia griega. *El ideal clásico de la formación humana*. 1ª Edición. 29-55. En <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/9486/Humanismo-formaci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Motta, J. H. (2018). *La actitud de escucha en la comunicación pedagógica* (Doctoral dissertation, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia). 86
- Buitrago, J. P. (2006). La teoría de la enseñanza en M. Montaigne. *Historia de la Educación*. 25. 361-378.
- Penalba, J. (2007). La “forja del hombre” en Plutarco. *Educación XXI. 10: revista de la Facultad de Educación. Universidad de Murcia*. 215-238. En <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/23830/304-961-1-PB.pdf?sequence=1>
- Plinio el Joven (1891). *Cartas. Libros I al IX*. (Trad. Francisco Navarro). Madrid: Biblioteca Clásica.
<https://drive.google.com/file/d/181MO3Kh3qLJvLvCejNHfZIHfNJsF9WtW/view>
- Plutarco (1992). *Sobre cómo se debe escuchar*. En *Obras Morales y de Costumbres (Moralia) I* (Trad. J. García Lopez). (p.p. 165-194). Editorial Gredos S.A.
- Plutarco (1927). *De recta Ratione Audiendi* (Trad. F. C. Babbit). Cambridge, MA. Harvard University Press. London. *Perseus*.
<https://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A2008.01.0145%3Asection%3Dintro>
- Plutarco (1888). *De recta Ratione Audiendi* (Ed. Gregorius N. Bernardakis). Leipzig. Teubner. *Perseus*.
<https://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A2008.01.0144>

- Real Academia Española. (s.f.). Diatriba. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 25 de marzo de 2024, de <https://dle.rae.es/diatriba>
- Raga, R. (2023). Montaigne y la Filosofía como forma de vida. *Disputatio*, 12(25), 127-154.
- Russel, D. (2015). Plutarch. Oxford Classical Dictionary. En <https://oxfordre.com/classics/display/10.1093/acrefore/9780199381135.001.0001/acrefore-9780199381135-e-5141?rskey=z6N46u&result=1>
- Sánchez-Crespo. (2007). Plutarco de Queronea. En *HISTORIA CLASICA*. En <http://www.historiaclasica.com/2007/07/plutarco-de-queronea.html>
- Sapere, A. (2016). Plutarco, Cómo debe el joven escuchar a los poetas (DE AUDIENDIS POETIS) Poesía como propedéutica para la filosofía. En Eudeba (Eds.), *Retórica y crítica literaria en Grecia y Roma (30 a. C.-166 d.C.)*. 155-179. En <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/109310>
- Wolvin, A. (Ed.). (2010). *Listening and human communication in the 21st century*. Wiley-Blackwell. 9 -286.

Tablas

Tabla 1

Dos tipos de vida en presencia/ausencia de la formación

Con Formación	Sin formación
Vida autárquica: <ul style="list-style-type: none">• Sensata: guiada por la razón, entiende que libertad no es anarquía sino, ejercer la autoridad sobre sí mismo.• Libre (autogobierno): quita la guía a las pasiones y se la otorga a la razón. (Plutarco, 1992, p. 166)¹⁵	Vida anárquica: <ul style="list-style-type: none">• Impulsiva: no guiada por la razón, piensa que “libertad es anarquía”, “liberación de la autoridad”.• No libre (sin auto gobierno): quita la dirección a la razón e impone las pasiones. (Plutarco, 1992, p. 166)¹⁶

Nota. Fuente: elaboración propia basada en Plutarco (1992, p. 166)

¹⁵ “[...] considera que el paso de niños a hombres no es para personas sensatas una liberación de la autoridad, sino un cambio de quien ejerce la autoridad; en lugar de [maestros contratados] aceptan como guía divino de su vida, a la razón, a cuyos seguidores solo es justo considerar libres. Pues únicamente aquellos que han aprendido a desear lo que deben, viven como quieren.”

¹⁶ “En efecto, la anarquía a la que algunos jóvenes llaman libertad por falta de formación, impone las pasiones, como recién liberadas de sus cadenas [y] se llenan de malos hábitos [...] pero en los impulsos y pasiones desenfrenadas e irracionales hay algo innoble y en el arrepentirse muchas veces la libre decisión es pequeña.”

Tabla 2

Las actitudes del saber escuchar

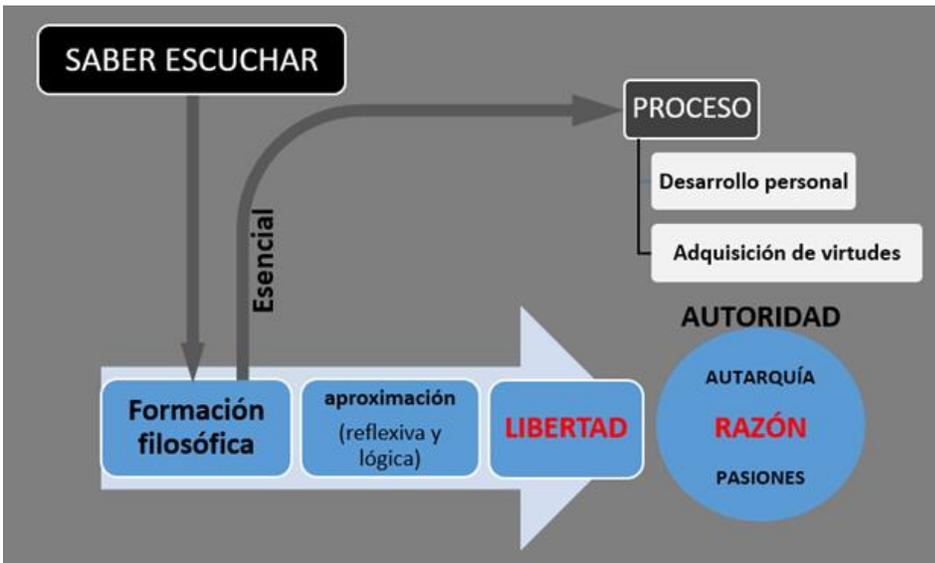
Actitud	fin
Receptiva y valiente	Enfrentar desafíos y dificultades
Búsqueda	Desarrollar y ampliar el conocimiento
Investigativa	Alimentar la inteligencia
Humildad	Reconocer la necesidad de activar la propia capacidad intelectual
Creativa	Consolidar lo aprendido

Nota. Fuente elaboración propia basada en Plutarco (1992, pp. 191-194)

Figuras

Figura 1

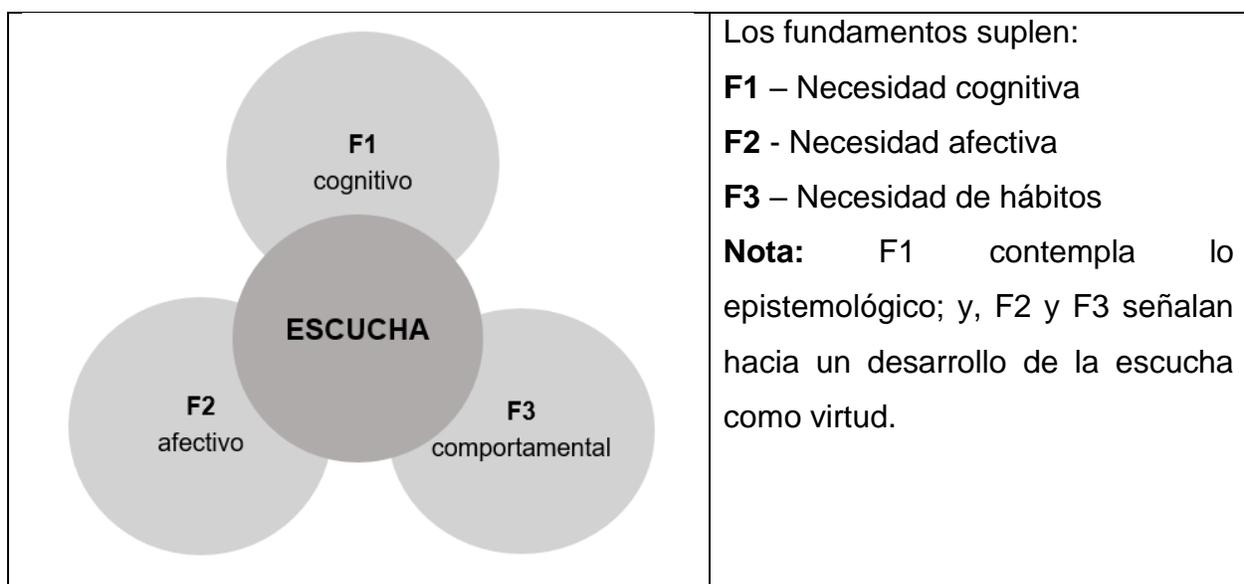
La escucha y la formación filosófica



Nota: Fuente: elaboración propia basada en Plutarco (1992, p. 165-194)

Figura 2

Fundamentos de la escucha como competencia



Nota: Fuente elaboración propia basada en Wolving (2010) citando a Wolvin and Coakley (1994)

Nota: En la figura 2, F1 sugiere una epistemología y responde a un qué y un por qué: ¿Qué es la escucha? ¿por qué se debe aprender a escuchar? F2 y F3 plantean una ética, y responden a un cómo: ¿Cómo se debe escuchar? Que es justo lo que propone Plutarco en su tratado. Plutarco busca que Nicandro sea consciente de que la escucha es de vital importancia para su proceso de formación, por tanto, debe saber cómo escuchar.

Figura 3

La escucha como virtud



Nota: Fuente: elaboración propia basada en León Suarez (2021, p. 242)